

religiosidad personal de este autor nos es desconocida, su pensamiento contiene continuas reflexiones sobre la religión. Son dos los temas que destacan en esta cuestión: la relación entre fe y razón, a la que dedicó un artículo, y la conexión de la religión con la búsqueda de sentido. Polanyi advierte que una función insustituible de la religión es descubrir el significado del mundo, lo cual no es incompatible con la ciencia, porque religión y ciencia dan una distinta mirada al mismo mundo.

La autora, que conoció personalmente a Polanyi en Oxford, manifiesta un discreto manejo de la bibliografía principal de este autor. Por otra parte, desconoce importantes estudios ya realizados sobre Polanyi (no cita ni un solo estudio de Jerry Gill sobre el tema, ni la clarificadora exposición de Ian Paul, por ejemplo). Es una lástima que no se haya aprovechado esta nueva edición de la obra para poner al día la bibliografía.

Con su estilo periodístico, esta obra contribuirá ciertamente a acercar el pensamiento de Polanyi a muchas personas. Dejará, sin embargo, insatisfecho a quien desee profundizar con seriedad y rigor en el pensamiento de este importante filósofo. Por último, debemos advertir que ya contamos con una buena introducción al pensamiento de Polanyi, escrita por R. Gelwick (New York 1977), que supera a la que comentamos en profundidad y rigor.

Francisco Conesa

Edith STEIN, *La mujer*, Editorial Palabra, Madrid 1998, 339 pp., 13 x 21 ISBN: 84-8239-226-3.

Entre los años 1928 y 1933, la conocida filósofa y carmelita judía, bea-

tificada en 1987 por Juan Pablo II, impartió unas conferencias sobre la mujer y «su papel según la naturaleza y la gracia». Ahora se recogen en este libro, versión actualizada y revisada del t. V de las Obras Completas de E. Stein, *Die Frau. Ihre Aufgabe nach Natur und Gnade*, Louvain-Freiburg 1959.

Los diversos capítulos del libro giran en torno a los grandes temas del trabajo de la mujer, la vida cristiana de la mujer, su educación y sus problemas; la tarea de la mujer como líder educativo, especialmente en el ámbito cristiano y en relación con la juventud. Las últimas páginas se dedican a la «misión de la universitaria católica».

La edición contiene una breve pero interesante introducción a la figura histórica, científica y religiosa de E. Stein, de la pluma de Jutta Burggraf, buena conocedora de la cuestión de la mujer en la cultura actual. Especialmente dignas de atención resultan sus consideraciones sobre la figura de mujer que se destaca en estos escritos.

Llama la atención el trasfondo de estos escritos: no habla la feminista atea de los primeros años, sino una filósofa cristiana que sabe traducir lo que son derechos inalienables de las personas-mujeres en términos de «responsabilidades» insoslayables que las mujeres deben asumir. Es la responsabilidad de la mujer ante Dios y el mundo lo que nos parece más interesante de su reflexión. Las mujeres no sólo «pueden», sino que deben entrar plenamente en la actividad del mundo, como tarea y misión, humana y cristiana; no se trata, pues, ni de privilegios ni de derechos primariamente, sino de responsabilidades. Es una lógica que, ciertamente, debería aparecer con mayor nitidez en los debates actuales, para abandonar

finalmente fáciles tópicos y estereotipos.

E. Stein no se limitó a enunciados teóricos sobre la mujer, sino que, en su docencia en un colegio femenino y luego en un instituto científico, procuró extender con las ideas y con la práctica una adecuada educación de las mujeres que superase los prejuicios de su tiempo: la formación intelectual de las mujeres con fines meramente «ornamentales» de su personalidad; superación del intelectualismo masculino; misión humanizadora de la mujer, etc. Todo esto apoyado en una energía cristiana admirable.

De otra parte, como señala J. Burggraff en la introducción, esta pensadora avanzada para su época no dejaba de compartir también zonas del patrimonio común del momento sobre el matrimonio que hoy serían más matizables. La «subordinación mutua en el amor» de que habla Juan Pablo II en relación a los esposos, no era moneda corriente en aquellos años. Reconoce una «primacía» en el varón, pero no un «dominio», pues la mujer no pertenece al varón sino a Dios. Si se acercó al concepto antes expresado de subordinación recíproca en el amor, no lo llegó a formular.

Tenemos en este libro un ejemplo imitable, si no en todas sus afirmaciones, sí en la «metodología» más fecunda para encontrar caminos profundos a la «cuestión femenina» a partir de una antropología cristiana que se presenta como revolucionaria frente una concepción liberal-burguesa predominante en la época en que Edith Stein escribía. Cabe preguntarse si aquella concepción a la que hizo frente cultural desde su fe no sigue en cierta medida vigente.

José R. Villar

FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

David J. BARTHOLOMEW, *Uncertain Belief. Is it Rational to be a Christian?*, Clarendon Press, Oxford 1996, 289 pp., 14,5 x 23, ISBN: 0-19-826378-3.

El propósito de esta obra es examinar la racionalidad de las creencias y, en concreto, como se indica en el subtítulo, si es racional ser cristiano. David Bartholomew, que es profesor de estadística y experto en probabilidades de la prestigiosa «London School of Economics», se sirve para realizar este examen de los métodos de conocimiento de su ciencia, la estadística.

Antes de proseguir, conviene que advirtamos cuáles son los principales presupuestos que subyacen a su empresa. El primero —anunciado ya en la primera página de la obra— es el rechazo de la teología natural, que queda descartada como posibilidad, debido —señala— a que el mundo es mucho más complicado de lo que pensaban los filósofos tradicionales. Como no son posibles ni pruebas inductivas ni argumentos deductivos, en la cuestión de la existencia de Dios sólo cabe recurrir a probabilidades. Un segundo presupuesto es que toda revelación es, por su esencia, algo privado que escapa, por tanto, al control público. Esta idea —típica de los ilustrados— es aceptada acríticamente por el autor, lo que le conduce a descartar toda posibilidad de un examen racional de la Revelación, la cual, al no pertenecer al ámbito del saber público, que es accesible a todos, sino al de las convicciones privadas, escapa al examen científico. El tercer presupuesto es mucho más relevante y problemático. El autor tiende a reducir todo conocimiento al científico y éste es entendido de modo probabilista.